**Películas**

**Érase una vez… en Hollywood:** Tarantino ha dicho que es su película más parecida a “Death Proof”. Aquella me gustó muy poco. Esta me ha gustado, pero está hecha indudablemente para Tarantino. El festival de referencias es continuo. Todo el rato estamos oyendo nombres de actores, productores, viendo carteles de películas americanas, europeas… La sensación de incultura es inevitable. Cuando digo “incultura” no solo me refiero a la larga lista de películas que no he visto. Sino mismamente a la cultura estadounidense de la época.

El asesinato de Sharon Tate por la familia de Charles Manson sobrevuela toda la película. Pero la sobrevuela muy muy alto. Los americanos sintieron ese hecho como una gran conmoción y por ello no pueden dejar de pensar en él durante toda la peli. La peli ha tenido a Manson como un gran reclamo en su promoción. Sin embargo yo no tenía muy claro si sería un personaje principal, sería el villano, si saldría de fondo o ni siquiera si saldría el asesinato. Por otro lado creía recordar que la víctima había sido Sharon Tate, encarnada por Margot Robbie. Pero, como la película se olvida de ella con tanta frecuencia, me hacía dudar.

He oído decir que la deformación de los hechos ha sido una decisión ética de Tarantino. No lo creo. Tarantino ya machacó a nazis y trituró la cara de Hitler con una metralleta en “Malditos Bastardos”. El nazismo es un antagonista de casi toda la sociedad. Es lógico que se los palaste con rabia. Esta misma sensación es la que parece desprender la pelea contra los tres miembros de la familia de Manson. Sin embargo, al menos en España, no los tenemos como unos grandes criminales. De hecho se muestran como unos pobres enclenques que solo buscan obedecer a Charles. La escena final es de las violencias más macarras que ha hecho Tarantino. Busca desmitificar a los asesinos de Sharon. Si llega a una audiencia donde no son mitos, es muy poco efectiva.